

Los almacenes y oficinas cerraron temprano, tras emergencia por voladura de torre. Técnicos esperan autorización para hacer la reparación.

Cali y Buenaventura. Desde el domingo, a las 9:45 de la mañana, cuando Buenaventura se quedó sin fluido eléctrico por la voladura de una torre de energía por parte de las Farc, el comercio del puerto comenzó a apagarse.

Los almacenes cerraron antes de las 6 de la tarde y los refrigeradores empezaron a descongelarse.

Los que aprovecharon esta situación fueron los vendedores de hielo. En la mañana de ayer, el bloque, que, no pasa de los 8.000 pesos, se vendió en 20.000, pero en la tarde ya no había y los productos percederos empezaron a dañarse.

Los comerciantes de pescados y mariscos sufren. “Este camarón debe estar siempre congelado, ahí lo hemos tenido aguantando, con lo que nos queda de hielo, pero ya se está descongelando”, decía, al anochecer, Carmela Valencia, quien tiene un puesto en la galería José Hilario López.

En la tarde se vendía con un precio del 30 por ciento por debajo del normal, pero al caer la noche terminó en las canecas de basura.

El presidente de la Cámara de Comercio de Buenaventura, Alexander Micolta, dice que a medida que pasan los días las pérdidas son exponenciales. “Los transportadores de carga dejan de llegar al puerto, hay menos atención al público, en los hoteles cancelan las reservas y el efecto empieza a multiplicarse”, comenta.

Desde el 2012 a la fecha, el sistema de energía de Buenaventura ha sufrido siete atentados. El 17 de diciembre pasado, dejaron al puerto tres días a oscuras.

Según los cálculos de la Cámara de Comercio, esos tres días generaron pérdidas por 4.500 millones de pesos.

En Buenaventura los que pueden desempolvan sus plantas, pero el precio es alto. El gerente del hotel Cosmos, Jhon Jairo Rivera, dijo que la atención no se ha visto afectada porque tienen una planta de buena potencia, 1.200 caballos.

“Permite que el hotel mantenga su capacidad a full, pero nos genera un consumo de 54 galones de diésel por hora y así se suben los costos de operación”, dijo Rivera. Pese a esto,

en el hotel Cosmos, con 100 habitaciones, cancelaron la mitad de las reservas.

La mayoría de las entidades institucionales laboraron jornada continua para permitir que sus trabajadores se fueran temprano a casa, pues la inseguridad en los barrios preocupa.

“Me parece muy cruel lo que hacen las Farc con la gente de Buenaventura. No sabemos qué buscan con toda esta crisis que han generado”, dijo Rubiela Gonzáles, habitante del puerto.

El restablecimiento del servicio dependía, según la Empresa de Energía del Pacífico (Epsa), de la hora en la que los organismos de seguridad permitieran el acceso de 50 técnicos a Llanobajo, zona rural del puerto, donde fue volada la torre, así como del clima.

<http://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/buenaventura-sufre-por-apagn-de-farc/15872715>